

GONG MISIONAL

INFORMATIVO DE LA COMUNIDAD CRISTIANA CATOLICA ROMANA
HISPANOHABLANTE DE LUCERNA, ZUG, OBWALDEN Y NIDWALDEN
DICIEMBRE 2019 / ENERO 2020 Nr. 585



AGENDA DE DICIEMBRE

Domingo 1: **Primer domingo de adviento**
Bendición de velas y coronas de Adviento

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna
12:30 hs Compartir en la sede de la Misión

Sábado 7

10:00 hs - 12:00 hs **Samichlaus en la Misión. Taller de galletas**
17:30 hs Confesiones en Baar
18:00 hs Misa en Baar

Domingo 8: **FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA, PATRONA DE ESPAÑA**

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna
12:00 hs Aperitivo

Sábado 14

09:00 hs - 12:30 hs **Taller de galletas para adultos**
18:00 hs Misa en Willisau

Domingo 15: **FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE**

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna
12:00 hs Aperitivo

Sábado 21: Excursión a Colmar

Domingo 22

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna

Miércoles 25: **MISA DE NAVIDAD**

10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna

Domingo 29:

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna

AGENDA DE ENERO

Miércoles 1: **FIESTA DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS**

10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna

Sábado 4

17:30 hs Confesiones en Baar
18:00 hs Misa en Baar

Domingo 5: **FIESTA REYES MAGOS**

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna con la presencia de sus Majestades los Magos de Oriente
12:00 hs Aperitivo

Sábado 11

10:00 hs Actividad con los ministrantes

Domingo 12

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR. Haremos la renovación de las promesas bautismales

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna

Sábado 18:

17:30 hs Confesiones en Baar
18:00 hs Misa en Baar

Domingo 19

FIESTA DE SAN ANTONIO ABAD

08:30 hs Misa en Sursee
10:30 hs Confesiones
11:00 hs Misa en Lucerna
12:00 hs Café solidario

Domingo 26

¡Atención! No hay Misa en Sursee
11:00 hs Misa en Lucerna

NAVIDAD, DIVINO TESORO

Navidad NO ES LA CELEBRACION DE UNA FECHA, SINO DE UN HECHO, el nacimiento de Jesús de Nazaret, del cual los cristianos afirmamos que es el Cristo, es decir, el ungido, el Salvador.

Los acontecimientos más decisivos de la historia de la humanidad, desde el punto de vista del cristiano, han sido la encarnación, el nacimiento y la muerte-resurrección de Jesús, el hijo de María y del Altísimo. No ha habido ni habrá acontecimientos mayores que estos a excepción de la Parusía del Señor, al final de los tiempos, cuando Jesús venga en gloria y majestad.

Por lo tanto, los cristianos no celebramos fechas, sino hechos. Navidad es celebrar que Aquel, que no cabe en el Universo, quiso nacer, por amor a nosotros, del vientre de una mujer. Navidad es, ante todo y, sobre todo, celebrar el amor de Dios hacia la humanidad. Navidad es, en lenguaje de nuestro tiempo, una fiesta de cumpleaños donde el homenajeado es Jesús de Nazaret, el Cristo; el fruto bendito del vientre de María.



Desde estas páginas del Gong los trabajadores de la Misión queremos desearles que tengan una feliz y gozosa Navidad y que el Amor de Dios inunde sus corazones.

AGRADECIMIENTO A LA HERMANA GLORIA

Sí, la hermana Gloria, religiosa de la congregación de la Santa Cruz, regresa a su país, Chile, después de estar destinada 6 años en Suiza.

Desde estas páginas queremos expresarle nuestro aprecio y reconocimiento por la labor ejercida en la Misión durante este tiempo. Su presencia y hacer no han pasado desapercibidas. Ya fuera animando la liturgia, guitarra en mano, poniendo su voz y talento para alabar al Señor y, participando en los grupos de reflexión y oración bíblica, del rezo del santo Rosario, de oración de Madres y acompañando individualmente a tanta gente en su camino de fe.



Gracias hermana por su entrega y colaboración con la Misión. Dios la bendiga y haga fructificar la semilla que ha sembrado entre nosotros y que nunca se canse de hacer el bien allí donde, la Divina Providencia y la superiora religiosa de su Congregación, la destinen.

TE SEDUZCO, ME SEDUCES, ¿NOS SEDUCIMOS?

“ME SEDUJISTE, SEÑOR, Y ME DEJÉ SEDUCIR.” (JEREMÍAS 20,7)

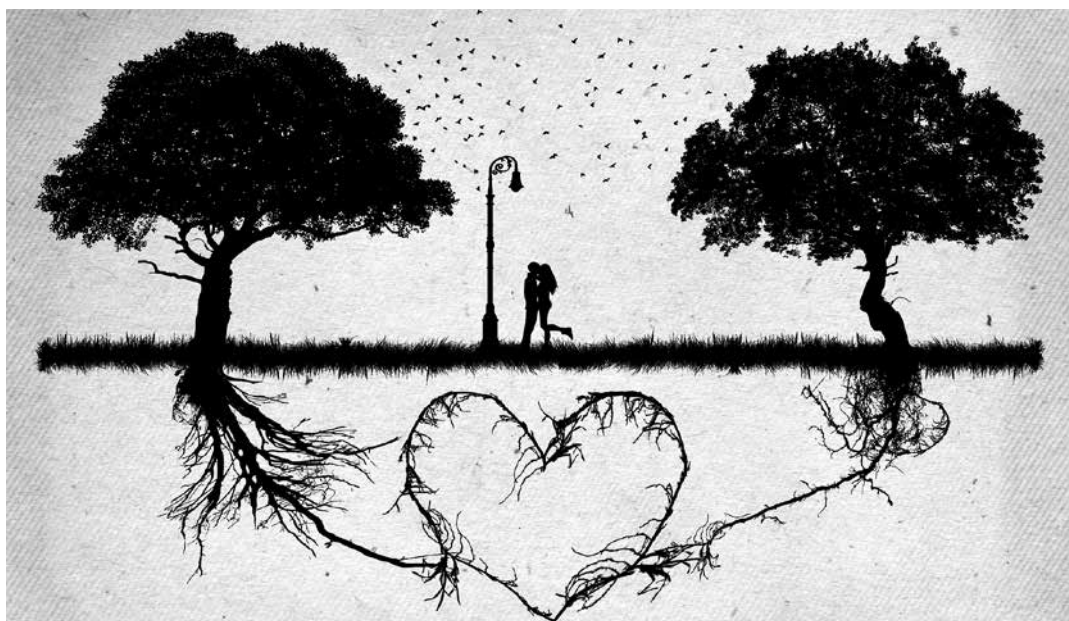
La seducción es un arte donde se intenta agradar y gustar. Cuando una persona está en proceso de seducción saca lo mejor de sí misma: se dulcifica, se vuelve creativa, poética, artista y la persona desarrolla capacidades que, en otro momento de su vida, tiene dormidas. En resumen, en periodo de seducción la persona saca lo mejor de sí misma.

Sin embargo, cuando la rutina se apodera de la vida, la seducción entra en estado de hibernación. Entonces, cada uno solo nos ocupamos de cubrir nuestras necesidades básicas y dejamos que la casa, el trabajo, los compromisos sociales y las tareas bajen nuestro nivel de seducción.

Por ejemplo, algunas personas dejan de seducir cuando ya han formalizado una relación, cuando llevan un tiempo largo de noviazgo, cuando comienzan la vida en pareja, cuando se casan, cuando consideran que tienen una relación de amistad consolidada, etc., etc., y, al dejar de seducir, también dejan su simpatía, sus mejores cualidades, su creatividad, su frescura y su espontaneidad.

Por desgracia, a menudo, somos más simpáticos, encantadores, seductores... con los de fuera, pero, al llegar a casa, nos convertimos en bordes, mudos, agrios o simplemente autistas.

Sí, ¡hay tanta gente en los bares, en el trabajo... que es divertida y detallista y, en cambio, en la casa, con los suyos, se convierten en silenciosos espectadores de la televisión y de la vida de los que le rodean!



Seductores en la calle, con los extraños y, por otro lado, personas incoloras e insípidas en la familia. Sí, hay mucha gente así y nadie está libre de caer en ello. Por eso, que la rutina, que la vida ordinaria, que los problemas de cada día... no apaguen nuestro poder de seducción, porque, en cierta medida, si no seducimos y nos dejamos seducir, estamos muertos en vida.

HISTORIA SURREALISTA DE LA VIDA DE JESÚS DE NAZARET

PARTE PRIMERA

Estas son las memorias de Faraón, el borriquillo de San José. Faraón no era ni blandito ni parecía todo él de algodón, como describió Juan Ramón Jiménez al burro "Platero" en su obra "Platero y yo". Faraón, al contrario, era desaliñado, de color gris cenizo a excepción del morro y el vientre, que eran de color café. Sus orejas, largas, muy largas y sus crines tiesas como escarpas. Sus ojos habían perdido el brillo de la juventud, pero aún conservaban su viveza. Sí, Faraón estaba viejo y, como todo viejo, miraba más al pasado que al futuro. Su vida eran los recuerdos.

Cuentan que, en cierta ocasión, la mujer de Pedro, aquel a quien Jesús le dijo: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" (Mt. 16,18), pasó delante de una cueva en Nazaret y creyó oír un quejido. Llena de curiosidad, se asomó al interior y allí, en el suelo, junto a un poco de heno, Faraón rebuznaba. Ella, creyendo entender lo que decía el burro, se quedó de pie, paralizada. En su interior se decía: "no puede ser, no puede ser... esto no está sucediendo. Me estoy volviendo loca... ya lo decía mi madre: "¡pero tú estás loca! ¡Casarte con Pedro! ¡Búscate otro hombre que con ese poco futuro vas a tener!". Y Olivia, que así se llamaba la esposa de Pedro (como la mujer de Popeye el Marino), se dijo para sí: pues mi madre, no se equivocó, ya que, pasado un tiempo, mi marido (Pedro) medio me abandonó y se fue detrás de un tal Jesús de Nazaret.

Bueno, no nos desviemos del tema, volvamos al interior de la cueva. Allí, Faraón, en voz alta, dijo lo siguiente:

Mi vida no ha sido fácil. Muchos años pasé dando vueltas moviendo la piedra del molino para moler el grano, cuando no estaba en el molino me utilizaban para acarrear el agua o la leña. He sido, durante muchos años, un burro de carga. Mi suerte cambió cuando mi dueño me vendió a José. José necesitaba un burro porque tenía que ir a Belén y mi amo, creyendo que yo ya estaba viejo y que no me quedaría mucho tiempo de vida, creyó hacer un buen negocio vendiéndome a José. Con José salí de Nazaret y fui testigo de muchos milagros y prodigios. Recuerdo y, al recordarlo, se me encoje este viejo corazón de burro, que llevé, sobre mi lomo a una hermosa joven, tendría unos 16 años, que hacía poco se había casado con mi amo, éste era unos veinte años mayor que ella. Nunca nadie me había tratado con tanto cariño, con tanto amor y con tanto respeto como esa joven. Antes de subirse a mi lomo, me dijo al oído: "hermoso asno, perdona, pero somos dos" y es que María, así se llamaba aquella hermosa joven, estaba embarazada de algunos meses. Aquello de que me llamase hermoso, me hizo crecer en autoestima y, a partir de ese día, ya no tuve que ir más a terapia.

El camino hasta Belén no fue fácil: frío, lluvia, viento, tierra... parábamos allí donde podíamos, descansábamos y luego a emprender el camino. Recuerdo una musiquilla de los niños del lugar que decía algo así, (pero ustedes no me hagan mucho caso porque, algunas veces, mis recuerdos

se entrecruzan): “Arre borriquito, arre burro arre, anda más deprisa que llegamos tarde. Arre borriquito vamos a Belén, que mañana es fiesta y al otro también”.

Y llegamos a Belén. Aquello era peor que la fiesta de la Virgen del Rocío, no había donde quedarse y lo que había era o, para perder la honra o la billetera, así que fuimos a parar a las afueras de Belén, a una pequeña cueva.

Allí, al tercer día, María empezó con las contracciones, José le decía, ¡respira, respira... relájate! Porque tanto



José como María habían asistidos a las charlas de preparación para el parto. María que, hasta aquel entonces no había levantado la voz ni pronunciado una mala palabra, de pronto lanzó un grito y dijo: “¡Ay, Dios mío!, ¡si yo llego a saber esto!”. En esto, preguntó José: “¿Con quién hablas?”. Respondió María: “Hablo con el Padre de tu hijo”. Y, ¿qué le dices? “¡Dime Niño, de quién eres, todo vestidito de blanco! ¡Soy de la Virgen María y del Espíritu Santo!”. “¿Qué?”. “Nada, nada.... Que la maternidad es muy bonita, que quiero tener tantos hijos como Dios mande y que voy a ser una esposa sumisa y una madre abnegada”. (Esto lo dijo, porque era lo que quería oír José)

María, después de dar a luz, cayó en una depresión posparto y, en aquel entonces, la única preocupación que tenía José era cómo iba a pagar las facturas de la Krankenkasse.

Unos días después llegaron unos pastores “aus der Schweiz” que le llevaron chocolate, queso y gipfeli y otros pastores “aus Spanien” que le llevaron sidra el Gaitero, polvorones la Estepa y turrón de Alicante. También aparecieron por el lugar unos guiris, es decir, unos “gringos” que llevaban hierbas, según ellos incienso y mirra, aunque José, que era un hombre de mundo, decía que aquello olía a “maría” de la buena. El oro que, según la traición, recibió el Niño Dios, lo dejaron en un banco suizo y, a cambio, le regalaron un “Gutschein” por valor de 50 francos. A lo cual, el ángel que custodiaba la cueva y que era italiano, dijo: “porca miseria”.

A los pocos días, llegaron malas noticias. El jefe del lugar, un tal Herodes, que era malo, malísimo, quería matar al Niño. María y José no se lo pensaron, tomaron al Niño y, en patera, marcharon a Egipto. Allí, sin visado y sin permiso de residencia fueron unos “sin papeles”, unos asilados por motivos políticos.

Cuando el maléfico Herodes tuvo a bien morir, porque la hierba mala también muere (y que conste, que no estoy pensando en nadie), Jesús, María, José y yo, Faraón, que ya era como de la familia, regresamos a Nazaret.

Jesús fue alimentado con leche de cabra y “gofio” de Canarias. Creció robusto y llegó a ser un buen mozo. Su padre José, porque no solo es padre quien engendra sino también quien cría y educa, le enseñó el oficio de carpintero-constructor, porque no fue aceptado para hacer una “Ausbildung”.

En cierta ocasión, aprovechando las vacaciones escolares, hicieron turismo religioso a la ciudad de Jerusalén. María y José, que eran judíos muy devotos, querían llevar algunos “souvenirs” a sus amistades y se dedicaron a buscar agua del río Jordán, tierra del Sinaí, hojas del Monte de los Olivos, sal del Mar Muerto, astillas de la Santa Cruz, plumas de los santos Ángeles Custodios, pan del Cenáculo, el santo Grial, el santo Sudario, sangre de san Genaro, la lengua de san Antonio de Padua, el brazo de santa Teresa de Jesús... y, mientras ellos se dedicaban a estos menesteres, pasados tres días, se dieron cuenta de que Jesús no estaba con ellos. Volvieron a Jerusalén y encontraron al Niño jugando al fútbol con otros pibes en la explanada del Templo, por cierto, no recuerdo bien de qué equipo era la camiseta que llevaba, pero, creo recordar que era del “River Plate”.

Pasada la adolescencia llegó a la juventud y su madre, María, le decía: “ya no eres un niño, eres un hombre... pon los pies en la tierra, deja de trasnochar, de tanto salir, de tanto ir y venir con los amigos... menos móvil, menos “PlayStation” ... que tú padre y yo hemos hablado con la familia “Chin-Chan-Chun” y hemos acordado que te cases con su hija “Flor de Loto”. Son una buena familia. Son los propietarios del restaurante chino del barrio, además, tienes que saber que las mujeres asiáticas tienen fama de ser serviciales y sumisas y no son tan temperamentales como las latinas. ¡No te olvides, que, tu padre y yo, queremos lo mejor para ti!”

A partir de ese día, según dicen las malas lenguas, Jesús, se rodeó de gentes de mal vivir e iba de un sitio para otro hablando del Reino de Dios. La familia, creyendo que había perdido la cabeza, fue en su búsqueda, pero, como ya era mayor de edad, no pudieron hacer nada para que volviera a casa con sus padres.

María, según luego escribieron los discípulos, guardaba todos estos disgustos en su corazón.

HISTORIAS DE LA VIDA MISMA - VEJEZ, SOLEDAD, OLVIDO

Antonia, hace tiempo que se acuerda más de lo pasado que de lo presente. De su Paco, que se murió y la dejó sola y eso que él, antes de hacer una cosa, siempre se lo decía antes.

“Nos acostamos, nos dijimos “buenas noches” y “hasta mañana”, pero, al día siguiente, estaba frío y con el rostro descompuesto”.

Vive sola, bueno, no es del todo cierto, vive con sus recuerdos y con “Pavarotti”, un canario viejo y desplumado y su gata “Blanquita”. Pasa las horas hablándole a “Blanquita” y a “Pavarotti”. No son diálogos, son monólogos, porque ella, a sí misma, se contesta.

Tiene unos ojos pequeños, color botella de cristal verde, que lagrimean continuamente. En su mano derecha un bastón que le sirve de apoyo y en sus pies unas zapatillas de fieltro. Va de la cocina al salón-comedor y, de allí, a su habitación. Este es su espacio natural, aquí se siente segura y protegida.

Su pasión, además de cuidar sus plantas, es ver la televisión. Se sienta en su sofá, se cubre las piernas con una colcha de ganchillo que ella misma tejió. El mando de la televisión en las manos, el teléfono inalámbrico en el antebrazo del sofá y su gata, “Blanquita”, ronroneando, a sus pies. Así pasan las horas, los días, las semanas y los meses.



Tiene cuatro hijos, dos varones y dos hembras, todos casados y con niños. Los hijos están preocupados, su madre tiene 84 años y algunas veces, como ellos dicen, “su madre tiene la cabeza más para allá que para acá”. Ya empieza a olvidarse de las cosas, tiene principio de Alzheimer. Por eso los hijos han decidido que no puede vivir sola. Se han puesto de acuerdo para que, cada mes, esté en casa de uno de ellos.

Ella, que está vieja y que, algunas veces, se le olvidan las cosas, no es tonta y sabe que, “en la casa de uno, es donde mejor se está”. Por ello, cuando sus hijos le comunicaron que fuera a vivir con ellos, un mes aquí y un mes allá, al principio se opuso, pero después de que se cayó en el baño y estuvo allí dos días, sin que nadie se acordara de ella y la socorrieran, decidió ir a casa de sus hijos.

Los hijos y nietos, intentaban, por todos los medios, que estuviese a gusto, pero ella sabía, que esa no era su casa. Ella percibía que, para sus hijos, era una carga, una preocupación y, además, cuando ya se estaba acoplando a la vida, al ritmo de la casa de alguno de sus hijos, tenían que cambiar de casa, de barrio y de lugar. Ella decía que la tenían como el baúl de un feriante, de pueblo en pueblo y, en este ir y venir, siempre la acompañaba su vieja maleta de cartón, su ropa, sus zapatillas de fieltro y sus fotos.

Sí, Antonia, anhelaba regresar a su casa: sus plantas, su gata, su pájaro, su sofá, su cama, sobre todo, su cama. Ella, en casa de sus hijos, se sentía como un estorbo y pensaba, en sus adentros, que sus hijos, deseaban que los días pasasen rápido para que el otro hermano se hiciera cargo de ella.

Un domingo, estando en casa de una de sus hijas, se levantó temprano, como era costumbre en ella. Los demás miembros de la familia dormían. Se fue al baño, se aseo y se recogió su pelo en un pequeño moño. Se fue a la cocina, calentó la leche y luego echó en un vaso un poco de Nescafé descafeinado y vertió la leche. Un trozo de pan y queso. Fregó y fue al salón. Allí colocó los cojines, cada uno en su sillón correspondiente, ordenó las sillas del comedor y se puso a barrer.

En ese momento, la sobresaltó la voz chillona de su hija Margarita que le dijo: “¡Pero por Dios, mamá! ¿no puedes permanecer quieta? ¡Vete a la cama que es domingo!”

Antonia, la miro, con temor, por si estaba haciendo algo malo y le dijo: “¡Lo siento hija!, no quería molestar. Yo sé que soy un estorbo.”

Margarita, su hija, viendo que su madre se echó a llorar, frenó el impulso primero y le dijo: “Pero mamá, tu no estorbas.”

“Sí, hija, soy un estorbo. Nada hago bien, todo les molesta. Yo quiero volver a mi casa, extraño mi casa, los almendros que se ven desde la ventana de mi habitación, el canto de “Pavarotti”, el ronroneo de “Blanquita” ... yo quiero irme a mi casa, allí no molesto a nadie.”

“Mamá, que no molestas. No empieces con tus majaderías. ¡Anda vete a la cama, que despiertas a los niños!”

Antonia, obediente, como un perro apaleado, regresó a su habitación.

En la casa, en una habitación un sollozo, un suspiro y luego silencio.

Eran las dos de la tarde, la abuela no bajaba al comedor, su hija, malhumorada, le gritó desde el pasillo: ¡Madre, la comida está en la mesa!

No hubo respuesta. Entró en la habitación entre preocupada e intrigada. Allí, estaba Antonia, sentada en una silla, frente al espejo con una nota, con escritura temblorosa entre sus manos, que decía: “Para vivir así, mejor no vivir”.

Al día siguiente, a las cuatro de la tarde, la incineraron. Su maleta, con su ropa, sus zapatillas de fieltro y sus fotos estuvieron unos meses en el trastero de la casa, pero, un día, hicieron limpieza y todo fue a parar a la basura. También fue a la basura el resguardo de la esquila mortuoria que publicaron en el periódico y que decía: “Tus hijos y nietos, no te olvidan”.

LA IGLESIA SUIZA EN CAMINO DE RENOVACIÓN: ¿SERÁ CIERTO?

Felix Gmür es obispo de la diócesis de Basilea y, actualmente, presidente de la Conferencia Episcopal Suiza, según un artículo publicado en el periódico digital “Religión Digital”, advierte de que hay que hacer algo para apagar el “fuego” de la crisis de credibilidad de la Iglesia.

Por tal motivo, la Iglesia Católica Romana en Suiza, está planeando un “proceso de renovación” para abordar los problemas derivados de esta falta de credibilidad.

En este “proceso de renovación”, según el obispo Gmür, los temas a tratar son los siguientes: Los abusos sexuales en la Iglesia, el abuso de poder, el celibato sacerdotal, la posible ordenación de hombres casados, el papel de la mujer en la Iglesia, la fe y la evangelización.

Saludo satisfactoriamente esta iniciativa, este abrir las ventanas para que entre aire fresco porque, según mi pobre entender, muchas instituciones y personas, que ocupan cargos de responsabilidad dentro de la estructura eclesial, desprenden olor a naftalina y a formol.

A veces, nos parecemos a las viejas que se resisten a abrir las ventanas, por miedo a constiparse. Estamos llenos de miedos y de temores porque no aceptamos que, la Iglesia, para subsistir en el tiempo, tiene que estar en continua renovación, en latín, “Ecclesia semper reformanda est”.

Sí, la Iglesia es una y, debe seguir siendo una, pero, desde la diversidad. Un mundo en blanco y negro es aburrido y, además, no acorde con la realidad. El mundo es variado, multicolor, interracial, multicultural... porque así lo ha querido Dios e, igualmente, lo debe ser la Iglesia. Una Iglesia monocolor, según mi entender, no es del agrado de Dios.

La Iglesia Católica Romana, además, arrastra, desde siglos, un grave problema: su eurocentrismo, más aún su romanismo. Históricamente se ha dado una centralización en Europa, en Italia, en Roma. La Iglesia, fuera de Europa, tenía y, por desgracia aún tiene, que copiar los modelos eclesiales europeos, italianos y romanos y, todo ello, desde la imposición ideológica, cultural, espiritual, teológica, litúrgica, etc.

Estamos asistiendo al despertar de las Iglesias locales y al despertar del laicado. Ya no se puede mandar a callar utilizando la famosa expresión “doctores tiene la Santa Madre Iglesia”, dando a entender, con dicha expresión, “que no eres la persona adecuada para dar una opinión o resolver un asunto y, por lo tanto, debes callarte y remitir dicho asunto a personas más autorizadas”.

Sí, hay un despertar en la conciencia de muchos cristianos y este despertar lleva consigo cuestionar cosas que, hasta el presente, eran incuestionables, tales como, el ejercicio “del poder” en la Iglesia. Hasta ahora el esquema era el siguiente: unos pocos mandan y la gran mayoría obedece. Los que mandan, justifican ese “poder”, como los dictadores, con la expresión “por la gracia de Dios”.

Sí, por desgracia, en nuestra Iglesia, algunas autoridades eclesiásticas, como se dice en España, se “creen Dios”. Por eso me parece bien, pero muy bien, que la Iglesia en Suiza reflexione sobre el ejercicio y “el abuso de poder”. La soberbia, la inhumanidad y el despotismo, de muchos mandatarios eclesiásticos, ha causado y sigue causando mucha más desafección entre los fieles de lo que podemos imaginar.

PENSANDO EN VOZ ALTA

Algunas personas no se dan cuenta que, con expresiones como la siguiente, “querer es poder”, están culpabilizando al individuo si no consigue lo que pretende.

Por ejemplo, yo he oído decir: “Si no te curas es porque no has luchado lo suficiente”. No porque no haya cura, no porque no se ha podido hacer más. No te curas o mejoras porque tú no has luchado todo lo que debieras. Sin tener en cuenta que, como en todo lo demás, cuanto más dinero y más apoyos se tenga más opciones de vida digna se podrá tener.

Estoy cansado de escuchar frases como “con esfuerzo y lucha, todo se consigue”. Pues miren ustedes, por desgracia no todo se consigue. La esclerosis múltiple, por ejemplo, no tiene cura (por ahora) y, trasladar al paciente la responsabilidad de su cura me parece cruel.

Por ejemplo, hace un tiempo, una persona comentaba en twitter la superación del cáncer por parte de su hija, y comentaba que su hija no había perdido nunca la fe. Un usuario anónimo le respondió: “Me alegra muchísimo la curación de tu hija, pero puedo asegurar que nadie vence al cáncer por luchar, no perder la esperanza y tener fe. Nuestro hijo luchó como un campeón, tenía un sentido

del humor envidiable dada su situación y una fe como para mover montañas y, lamentablemente, hace dos años falleció”.

Lo que quiero decir es lo siguiente, no todo el mundo tiene acceso a los recursos necesarios para su curación: profesionales, medicinas, hospitales, condiciones ambientales, etc., etc. No se curan, porque ellos no quieren, sino porque, en la mayoría de los casos, no cuentan con los medios necesarios para su curación. Y lo mismo ocurre con los que están en la pobreza, no son pobres porque ellos quieran ser pobres y no pongan todos sus esfuerzos para salir de la pobreza. Son pobres porque otros son ricos. El pan que sobra en la mesa de algunos es el pan que falta en la mesa de otros.

No hago aquí un canto al victimismo ni a la dejadez, sino una denuncia a aquellos que culpabilizan a los enfermos y a los pobres bajo el argumento de que están así por su falta de positivismo, de esfuerzo o de fe.

Detrás de esta falacia está la llamada psicología positiva, la fe milagrera y el pensamiento neoliberal. Sí, según la psicología positiva, la fe milagrera y el neoliberalismo, si no te “curas”, si no sales de la “pobreza”, si no consigues tus objetivos y tus metas es porque tú no quieres, porque tú no te esfuerzas, porque tú no tienes fe y, de esta manera, culpabilizan al pobre y al enfermo de su situación.

Se olvidan que no todos partimos del mismo punto, no todos tenemos la misma genética, ni los mismos recursos, ni los mismos medios ni las mismas circunstancias. Criminalizar al pobre y al enfermo de su situación es, a todas luces, desde mi punto de vista, injusto e indignante.

CAHS 


Sebastián Luis González
Consultoría Agroalimentaria Hispano Suiza



Pedidos (whatsapp / Tlf.)

+41 76 568 36 69 / +41 41 440 03 61

SERVICIO
CALIDAD 

Venta de pescados y mariscos a domicilio al mejor precio.



*Pulpo, salmón, gambas, cigalas, dorada, almejas,
mejillones, calamares a la romana, boquerones,
sepia, dorada y más productos de gran calidad.*

Consúltenos para más información.

Además de nuestra gran variedad de congelados, disponemos de muchos más productos siempre al mejor precio ¡infórmese ahora!

Reparto y entrega todos los sábados - para los cantones LU, ZG, OW, NW



AZB

6006 LUZERN

Adressänderungen an: Spanier-Mission, Weyrstrasse 8, 6006 Luzern

AVISOS

COMPARTIR: Domingo primero de diciembre a las 12:30 hs tendremos un Compartir en la Sede de la Misión con motivo de la despedida de la Hermana Gloria. No olvidar traer algo de comida para compartir (la bebida la pone la Misión).

Excursión de fin de curso a Colmar, Francia: Sábado, 21 de diciembre.
Salida de Lucerna a las 08:00 hs desde Inseli, detras del KKL.
Regreso de Colmar a las 18:00 hs.

CINE ESPAÑOL

Domingo 19 de enero 2020: Ciclo de Cine Español 2019/20, 18:00 hs Stattkino Luzern. O Apóstol (2012) del director Fernando Cortizo.



**Misión Católica
hispanohablante
de Lucerna**

Weyrstrasse 8

CH-6006 Luzern

Teléfono: 041 410 13 91

Email: spaniermission@migrantenseelsorge-luzern.ch

www.misioncatolicalucerna.ch

Misionero: J. Eusebio Sánchez

Secretarias: Claudia Zollinger y
Sofía Simonpietrí

HORARIO DE ATENCIÓN

Martes a Viernes:

En la mañana: 09:00 – 13:00

En la tarde: 14:00 – 18:00

Sábados: 09:00 – 13:00

Nota: Para mejor atención, hacer cita previa.

La Secretaría se encuentra cerrada por la mañana del 17 de diciembre 2019 al 6 de enero 2020 y por la tarde del 27 de diciembre 2019 al 6 de enero 2020.